

METODOLOGÍAS INCLUSIVAS EN EL CONTEXTO SOCIOEDUCATIVO

INCLUSIVE METHODOLOGIES IN THE SOCIO-EDUCATIONAL CONTEXT

Alba Guadalupe Yépez Moreno¹

Recibido: 2017-01-10 / **Revisado:** 2017-03-15 / **Aceptado:** 2017-05-07 / **Publicado:** 2017-07-01

Forma sugerida de citar: Yépez-Moreno, A. G. (2017). Metodologías inclusivas en el contexto socioeducativo. Retos de la Ciencia, 1(2), pp. 131-139.

RESUMEN

El presente trabajo expone un análisis acerca de la importancia de implementar metodologías diversas en el contexto socioeducativo, a fin de atender con pertinencia a la diversidad contextual y garantizar una real inclusión educativa. Se trata de un estudio cualitativo, que recurre a los métodos de análisis, síntesis, holístico y dialéctico. La modalidad bibliográfica aplicada, conllevó a revelar que las adaptaciones curriculares, actualmente aplicadas en el sistema educativo ecuatoriano, a pesar de tener la intencionalidad de llevar a la práctica la inclusión educativa, se han convertido en mecanismos ampliamente excluyentes, ya que integran a los escolares al contexto educativo aparentemente regular y excluyen de los demás compañeros de clase, obligándoles a desarrollar actividades supuestamente adecuadas a sus capacidades. Por tanto, una vía hacia la atención a la diversidad es la aplicación consciente de metodologías diversas, en función de la heterogeneidad contextual.

Palabras clave: inclusión educativa, diversidad, metodologías diversas.

ABSTRACT

This paper exposes an analysis about the importance of implementing diverse methodologies in the socio-educational context, in order to attend with relevance to the contextual diversity and guarantee a real educational inclusion. It is a qualitative study, which resorts to the methods of analysis, synthesis, holistic and dialectical. The bibliographic modality applied, involved to reveal that the curricular adaptations, currently applied in the Ecuadorian educational system, despite having the intention to implement educational inclusion, they have become widely excluding mechanisms, since they integrate

¹ Magíster en Tratamiento de Dificultades de Aprendizaje, Profesora Titular en la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad Central del Ecuador, Ecuador. E-mail: albayep344@gmail.com

the students into the apparently regular educational context and exclude other classmates, forcing them to develop activities that are supposedly adequate to their abilities.

Key words: educational inclusion, diversity, diverse methodologies.

INTRODUCCIÓN

Atender a la diversidad en los contextos educativos conlleva al planteamiento de nuevas metodologías y estrategias que permitan responder a las necesidades de la heterogeneidad de estudiantes en el aula, lo cual, constituye un desafío para la enseñanza, que debe superar sus procesos tradicionales selectivos y excluyentes, para convertirse en un verdadero espacio social con fines de desarrollo y transformación integral del ser humano. En tal sentido todos los niños, niñas y adolescentes independientemente de su cultura, etnia, potencialidades, capacidades y formas de aprender, tienen el derecho de acceder a una educación de calidad y calidez, en función de las reales y permanentes exigencias de una sociedad inmersa en amplios procesos de transformación.

Cabe resaltar que los nuevos espacios educativos, en los que se desenvuelven los estudiantes con Necesidades Educativas Especiales (NEE) se volvieron también, nuevos escenarios de marginación y categorización; como señala Valdez , (2006) “en la mayoría de los contextos educacionales, los estudiantes identificados como diferentes de la norma por su raza, clase, género, etnia y/o orientación sexual son validados si y solo si pueden demostrar prácticas de prótesis que les posibilitan pasar como no verdaderamente diferentes de la norma por medio de ocultar su discapacidad (p.368).

En este contexto, para que un niño, niña o adolescente acceda a la educación regular no basta con ser categorizado en base a criterios que determinan el ser portador de tal o cual trastorno, síndrome o dificultad, y en base a ello, recibir un tratamiento especial o diferente obligándose indirectamente a ser, pensar y actuar como una mayoría supuestamente normal, en una educación que promueve las prácticas de la diferencia en un currículo paralelo, exámenes diferenciados, metodologías adaptadas para atender a los diferentes, más no la diversidad, lo cual no alcanza una concreción coherente en contextos reales, es decir, los estudiantes con necesidades educativas especiales a más de estar presentes en el mismos contexto socio-educativo con los demás (aparentemente normales), siguen realizando actividades diferenciadas e incluso académicamente aisladas, lo que en esencia no significa un proceso de inclusión que aporte a su desarrollo integral. La inclusión será “una práctica de vida” (Castillo, 2015, p. 8)

Desde esa perspectiva, la enseñanza en contextos diversos requiere de una aplicación seria y contextualizada de metodologías que conlleven a reconocer, valorar y atender integralmente a la diversidad, es decir, que facilite la

participación y permanencia de los estudiantes en el contexto socioeducativo, sin alienar su naturaleza humana; sino más bien, aportando y potenciando su desarrollo integral. Cabe destacar la necesidad de fortalecer la autoidentificación de las capacidades, talentos y habilidades por los propios actores, lo cual, constituyen elementos motivacionales para una sólida superación, sobre las bases de la consciencia. Así, “la inclusión educativa funcionaría no como una forma de identificar y reproducir la anormalidad, sino como una herramienta de diagnóstico y desarrollo cultural” (Ainscow, 2001). Convivir con la diferencia significa responder a la cotidianidad social y educativa de forma natural, tal como sucede en la realidad, en la cual se destaque un comportamiento más humano y menos competitivo, capaz de construir equidad y justicia en todo momento y espacio.

DESARROLLO

Metodologías diversificadas

Interés y Motivación

En el aula tradicional generalmente se da mínima atención e importancia a los intereses y motivaciones de los/as estudiantes, es común observar que se sigue un currículo homogéneo, desarrollado en espera de las mismas respuestas, basadas en un estándar ideal de evaluación generalizadora, peor aún, orientada por el sentido de sus resultados también generalizadores, es decir, el éxito o fracaso de escolares ampliamente diversos está determinado por la aplicación de procesos formativos y evaluativos generalizadores, como si se tratara de procesos industrializados, pero en este caso aplicados a seres humanos en sus distintas etapas escolares (Castillo, 2013).

Según Herrera, Ramírez y Roa (2004) “la motivación es una de las claves explicativas más importantes de la conducta humana con respecto al porqué del comportamiento” (p. 45). Todo accionar o simplemente todas las acciones que desarrollan los estudiantes, están mediadas por sus intereses y motivaciones que no siempre está explícitos para el mismo. Desde esa perspectiva, los niños, niñas y adolescentes al ser activados se convierten en ejes de consecución de sus objetivos educativos, alcanzando así, un estatus potencializador en los procesos que implican su desarrollo e incluso la influencia en el desarrollo de los demás. Debe tenerse en cuenta que la mayor cantidad de los aprendizajes, son adquiridos por el ser humano en la interacción social.

El iniciar o emprender una tarea educativa requiere de la activación de intereses y motivaciones de los estudiantes, los mismos que deben ser encaminados o direccionados hacia un objetivo socioeducativo con impactos reales, más no simplemente limitado a la formalidad de asistir a clases. Se requiere de elevar el sentido o carácter práctico y/o aplicable de los aprendizajes, en la solución de problemas de vida cotidiana; lo cual le otorga relevancia y valor para ser alcanzado, en cuyos procesos se requieren de un

cierto grado de persistencia. Cabe señalar, que la persistencia incide en los niveles de motivación, por lo que se revela la necesidad de plantear desafíos moderados, es decir, que no sean ni muy difíciles, ni muy fáciles de alcanzar, ya que retos muy difíciles pueden conllevar a la construcción de ideas de fracaso, mientras que los muy simples desembocan generalmente en el facilismo. Los estudiantes, deben sentir que alcanzan sus objetivos con esfuerzo, lo que les permite superar metas más complejas progresivamente.

Aprendizaje cooperativo

En el proceso enseñanza-aprendizaje, los estudiantes no pueden ser considerados desde ningún punto de vista como elementos pasivos, centrados en la simple recepción de conocimientos, es preciso elevar sus niveles de participación activa y directa, en cuyo caso se requiere del desarrollo de acciones socio-educativas cooperativas, que conlleven a trabajos inter y multidisciplinares como bases para el alcance de objetivos comunes, cuyos resultados revelen el alcance de logros para ellos mismos (estudiantes) y para todos los demás miembros del grupo o los grupos con quienes interactúan.

El proceso enseñanza-aprendizaje, tradicionalmente se ha desarrollado de forma grupal o colectiva, pero a la vez ha dado lugar a la competitividad e individualismo, ya que cada sujeto, tiene el propósito de alcanzar la nota más alta para ser el/la mejor promocionada o simplemente el mejor estudiante del aula de clase. El “trabajo en grupo” es sinónimo de hacer determinada tarea juntando dos o más estudiantes sin objetivos claros, roles a desempeñar y peor aún objetivos a alcanzar, dista de esto lo que es el aprendizaje cooperativo, que consiste en el “empleo didáctico de grupos reducidos en los que los alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás” Johnson (1994, p. 20).

Se precisa que el aprendizaje cooperativo aplicado en el aula, de manera similar a los momentos en que se aplica en otros contextos, responde a una organización planificada y organizada, y por su naturaleza, a criterios determinados, más no únicamente a estándares para que sea considerado e incluyente. En la aplicación del aprendizaje cooperativo, se requiere de una adecuada organización grupal, la misma que debe ser preconcebida, en función de los roles a desempeñar, fortalezas, actitudes y aptitudes de las personas, en este caso de los estudiantes que participaran, para que sea productiva.

Los grupos de aprendizaje para desarrollar el aprendizaje cooperativo, pueden ser organizados de diferentes manera, por ejemplo considerando: el tiempo amplio (de 1 hora a un año), por los objetivos cognitivos a alcanzar y la cohesión grupal que permite la conclusión de la tarea asignada en función del grupo y no de la individualidad; por un tiempo corto (menos de 1 hora), que podría ser después de una actividad directa de aprendizaje (explicación teórica, una película, una práctica), permite centrar la atención en un tema específico o material , activar expectativas, o cerrar una actividad, de manera

general y cualquier tipo de grupo con el que se trabaje permite ejecutar actividades intelectuales de organizar, explicar, resumir e integrar el material a las estructuras conceptuales existentes durante las actividades de enseñanza directa.

El éxito de esta metodología (aprendizaje cooperativo) requiere de una organización específica en la que se tomen en cuenta: objetivos, planificación de posibles decisiones, supervisión, apoyo, evaluación, organización de grupos, disposición de espacios, es decir, en esencia se trata de actividades, que de ninguna manera pueden quedar supeditada a la improvisación o elemento recreativo.

Aprendizaje basado en proyectos o problemas

El carácter práctico de lo aprendido es esencial para que el estudiante adquiera conocimientos, es decir si los contenidos desarrollados en el aula de clase permiten resolver problemas de la vida cotidiana se convertirán en relevantes ya que aportan en la satisfacción de necesidades individuales y colectivas, y permiten la concreción de los aprendizajes abstractos, propios de la mayoría de las asignaturas del currículo.

El Aprendizaje basado en proyectos o problemas, es una metodología indagatoria que tiene como eje el planteamiento de una situación problema o conflicto que puede ser real o simulada, pero que tenga características que conlleven a soluciones en base a sus procesos y la aplicación simultánea o consecuente de un contenido teórico. En la aplicación del aprendizaje basado en problemas, el docente requiere tener un alto dominio del conocimiento que quiere desarrollar en sus estudiantes y la capacidad para promover situaciones socioeducativas idóneas.

En base a los planteamientos anteriores, el aprendizaje basado en problemas es considerado una metodología inclusiva porque el estudiante del aula diversa, puede proponer soluciones diferentes de acuerdo a sus principios esenciales, los cuales pueden variar en complejidad, organización y dimensión, sin embargo la acción más simple de soluciones, es valorada como expresión de un aprendizaje adquirido y si es contextual o permite resolver problemas de su entorno, el conocimiento adquirido permitirá el desarrollo de habilidades para la vida diaria, teniendo ahí, el principal referente en el aprendizaje significativo.

El entrenamiento en esta metodología exige niveles de complejidad progresivos, es decir, se inicia con el planteamiento de problemas simples cotidianos, para lograr que el estudiante se ponga en contacto con las etapas de solución y análisis, posibilitando que paulatinamente se resuelvan situaciones simples y complejas, desde la perspectiva de los principales actores socioeducativos (estudiantes).

Las etapas del trabajo basado en proyectos se resumen de la siguiente manera: se inicia con la identificación de un problema o situación conflicto, luego pasa al análisis de situación o etapa indagatoria, en la que el estudiante

realiza todas las preguntas necesarias en cuanto a la situación planteada que deben girar en torno a causas, razones, tiempos, contextos, en fin, todos los aspectos implicados en el objeto de estudio; los estudiantes realizan el análisis de los elementos planteados, proponen soluciones y razones, pero enlazadas al sustento teórico proporcionado por el docente. En una tercera etapa, los estudiantes hacen una recopilación de la información que les permite resolver las cuestiones abordadas y de no ser así, buscan sus propios aportes de entre los materiales suministrados por el docente, en este caso, realizan la búsqueda de la información necesaria para la solución del problema; y en una última etapa comparten los resultados en plenaria.

El Aprendizaje Basado en Problemas, más conocido como ABP por sus siglas, debe precisar algunos pasos o procedimientos a seguir, como lo manifiesta Jerez (2015), “identificación del problema, delimitación del problema, lluvia de ideas participativas, organización de ideas, definición de tópicos a profundizar, estudio independiente, reconceptualización, resolución del problema, (p.52). Bajo esta lógica el proceso de aprendizaje es activo y participativo, pero requiere que el trabajo esté debidamente organizado en grupos pequeños (de entre 3 a 6 participantes) heterogéneos, con roles específicos de acuerdo a sus talentos, actitudes y aptitudes para que confluyan en el alcance de los objetivos educativos planificados.

Evaluación cualitativa

Una de las estrategias consideradas fundamentales para atender a la diversidad es la evaluación cualitativa, sin embargo, es la menos usada en los espacios escolares. Este tipo de evaluación permite valorar en los estudiantes sus avances de manera paulatina durante el proceso educativo, no al final de una clase o incluso unidad como sucede actualmente, este proceso metodológico más allá de tomar en cuenta los contenidos memorísticos con fines de promoción escolar, pone especial énfasis en las capacidades y habilidades que van desarrollando los estudiantes en la medida que van alcanzando objetivos inmediatos, los mismos que por su naturaleza son más sencillos de lograr en una aula diversa.

En cuanto a la definición de evaluación educativa, Eisner (1998), señala que se trata de una:

“actividad compleja de expertos que implica no sólo apreciar y experimentar las cualidades significativas de la obra educativa, sino que exige también la capacidad de revelar al público lo observado no como mera traducción sino como reconstrucción de la obra en forma de una narración argumentada” (s/p)

Desde esa perspectiva, al evaluar en el campo educativo, no solamente se debe consignar una nota cuantitativa que supuestamente refleja los conocimientos adquiridos por los estudiantes, es necesario recrear lo observado y demostrado por los estudiantes para tener un argumento amplio del proceso de aprendizaje centrado en sus avances y esfuerzos realizados,

los mismos que le permitieron llegar a un nivel superior de conocimiento bajo sus propios estándares, más no ajustados a estándares de otros.

La evaluación cualitativa no está centrada en un solo momento del aprendizaje o en la asignación de una calificación, se plantea de tal manera que permite analizar lo que los estudiantes ha alcanzado, lo que les falta por alcanzar y lo que no ha alcanzado, a partir de la diversidad que les caracteriza, para este fin se usan las escalas valorativas, listas de cotejo, registro anecdótico, registro descriptivo, diario de clase, guía de observación, entre otros instrumentos de recolección de información; de esta manera los estudiantes con necesidades educativas especiales pueden ser observados y evaluados en función de sus capacidades y talentos, pero sobre todo, en relación de lo que son capaces de hacer desde sus posibilidades.

Aprendizaje por pares

Es una forma de aprendizaje cooperativo que permite resolver situaciones escolares propuestas por el docente como desequilibrio cognitivo, para ser resuelto por los estudiantes organizados por parejas o pequeños grupos que deben ser organizados estratégicamente de tal manera que confluyan diferentes habilidades de los estudiantes que se complementen en la resolución del objetivo de conocimiento.

De esta manera se potencializan las habilidades y talentos de cada estudiante, es decir si uno de ellos tiene desarrolladas las habilidades verbales y no así las escritoras se complementará con un estudiante que evidencie buen desempeño en codificar, graficar los signos lingüísticos, así los dos no solo aportaran en el desarrollo de las destrezas de su par, sino que asimilaran la diferencia no de manera competitiva sino como parte de su naturaleza contextual en la que las diferencias individuales no son sinónimos de individualismo sino de una simple diversidad.

Los diálogos pequeños, actividades compartidas, pregunta-respuesta, análisis de gráficos o textos, juego de roles, desagregar conceptos o clasificaciones, discusiones, toma de apuntes, resúmenes, dirigidos a que el proceso de adquisición del conocimiento sea activo, simple y práctico, son eficaces para desarrollar procesos socioeducativos integradores y eficaces.

Aprendizaje multinivel

La metodología de enseñanza-aprendizaje multinivel, ha sido definida por varios autores, entre ellos por el ministerio de educación (Ecuador) como el “conjunto de adaptaciones y estrategias adoptados en el aula para tratar de dar respuesta a los diferentes niveles de grupo”, siendo similar a las adaptaciones curriculares individuales (ACI) y/o Documento Individual de Adaptación Curricular (DIAC) que se organizan por niveles: el primer nivel básico, que involucra modificaciones en la evaluación, el segundo nivel que implican modificaciones en la evaluación - metodología y el tercer nivel que llega a eliminar contenidos y modificar objetivos, las mismas que se dosifican de

acuerdo con el nivel de dificultad que presenta el estudiante en la adquisición de los conocimientos.

Es necesario resaltar que al realizar las modificaciones mencionadas (adaptaciones curriculares) y aplicarlas en el aula se tiende a excluir en lugar de incluir, debido a que en su praxis se aplican procesos metodológicos diferenciados, en función de los síndromes o problemas que tiene el estudiante, desde un enfoque clínico, sin considerar que el proceso desarrollado en el contexto educativo debe permitir el acceso al conocimiento a partir de la diversidad de los estudiantes, para lo cual, debe implementarse subprocesos que faciliten el desarrollo de todos/as los/as estudiantes mediante la aplicación de metodologías diversas.

Metodología Exploración Valorativa Aplicativa (EVA).

Esta es una metodología innovadora, el proceso de aprendizaje se desarrolla de manera natural y consciente, por parte del sujeto que aprende. Para ello, el ser humano realiza procesos simultáneos que permiten la identificación, análisis, comprensión e interpretación del objeto de estudio. Ello, tiene como una importante base, el conocimiento de las diferentes maneras de aprender que se pueden presentar en el contexto y facilitar el tránsito de lo concreto a lo abstracto. La referida metodología es eminentemente inclusiva, ya que los estudiantes con Necesidades Educativas Especiales tienen la posibilidad de aprender en función de sus diferencias, tomando un contacto directo con el objeto de estudio.

La metodología E.V.A. propuesta por Castillo (2017), comprende etapas que permiten conocer y comprender el objeto de estudio con facilidad, las mismas que se dan a partir de la aplicación simultánea de la exploración, la valoración y la aplicación. En la primera etapa el sujeto que aprende analiza la composición, distingue propiedades, indaga relaciones e interrelaciones, coteja semejanzas y diferencias e inquieren utilidades y aplicaciones de la realidad estudiada, es decir, exploran ampliamente el objeto de estudio, lo cual, conlleva a la evaluación y apreciación de características, clasificaciones y cualidades, entre otras posibilidades que viabilizan la emisión criterios y juicios de valor, es decir; valorar. Así, el ser humano al tiempo que explora y valora el objeto de estudio, realiza aplicaciones progresivamente complejas, es decir, aplican lo que aprenden mientras están aprendiendo, cuyo proceso es natural; y sobre todo consciente vinculando lo conocido, lo que está conociendo y proyectando las utilidades que le dará a lo aprendido en función de las exigencias contextuales, lo cual revela, el carácter natural y consciente del aprendizaje partir de la metodología EVA.

CONCLUSIONES

La inclusión educativa es un proceso complejo y dinámico que no está limitado a la simple integración de los estudiantes con Necesidades Educativas

Especiales al contexto escolar aparentemente regular, sino, se concreta a través de una atención integral, capaz de responder a la totalidad de las exigencias individuales y colectivas sobre las bases del reconocimiento y valoración de la diversidad.

Las adaptaciones curriculares actualmente aplicadas en el sistema educativo ecuatoriano, teniendo la intencionalidad de llevar a la práctica la inclusión educativa, se han convertido en mecanismos excluyentes, ya que integran a los escolares al contexto educativo aparentemente regular y los excluyen de las actividades escolares para desarrollar otras supuestamente adecuadas a sus capacidades. Por tanto, una vía hacia la atención a la diversidad es la aplicación consciente de metodologías diversas, en función de la diversidad contextual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ainscow, M. (2001). Desarrollo de escuelas inclusivas. Ideas, propuestas y experiencias para mejorar las instituciones escolares. Madrid, AINSCOW, M. (2001). Desarrollo de escuelas inclusivas. Ideas, propuestas y experiencias para mejorar las instituciones escolares. Madrid: Narcea. Narcea.
- Berruero P. La inclusión y su manifestación. Facultad de Educación. Universidad de Murcia.
- Castillo, M. (2015). Dinámica ideo-espiritual de la formación estético-pedagógica del docente. *Alteridad*, 10(1), 190-204.
- Castillo, M., Rivera, J. M., & Seisdedos, L. F. (2013). Los sentimientos pedagógicos en el desempeño de los docentes del sistema educativo ecuatoriano. *Didasc@ lia: Didáctica y Educación*, 4(2), 101-116.
- Fernández J. M. (2002). Facilitando el aprendizaje de todos los alumnos: algunas consideraciones. *Revista de Educación Especial*, 32, 97-108.
- Pascal, A. (2016), La naturaleza del aprendizaje Humano. OCDE, OIE-UNESCO, UNICEF LACRO, ISBN: 978-92-806-4837-9.
- Martí, J. (2009) Aprendizaje basado en proyectos: una experiencia de innovación docente. *Revista Universidad*.
- Galeana de la O, (2001). Aprendizaje Basado en Proyectos. Universidad de Colima. Aula diversificada. Editorial octaedro.
- Johnson, D.(2006) El aprendizaje cooperativo en el aula. Ed paidos. ISBN 950-12-2144-X.
- Oscar, J.(2012). Aprendizaje activo, diversidad e inclusión.Ed. Logod. ISBN 978-956-19-0888-8.
- Valdez D. (2016). Ayudas para aprender. Editorial PAIDOS. Barcelona.